
Nacionalismo y autodeterminación



Autor: Rabindranath Hardeo

<http://proyectahardeo.github.io/>

Texto de origen: Nationalism, self-determination and secession. The Open University, Reino Unido, 2016.

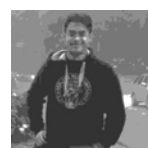
<http://www.open.edu/>

Punto Fijo, Venezuela.

Diciembre 2017

Índice

<u>Contenido</u>	<u>Página</u>
Nota del autor	3
Introducción	4
Metas de Aprendizaje	6
1. Prefacio	7
2. Pertenencia política: lealtad, comunidad y Estado	9
3. Autodeterminación: individual y colectiva	14
4. ¿Qué es una 'nación'?	19
5. El nacionalismo como una ideología	29
5.1. Ideología: un concepto debatible.	29
5.2. 'La priorización de un grupo particular – la nación – como la clave que constituye e identifica el marco para los seres humanos y sus prácticas'.	30
5.3. 'Una valoración positiva es asignada a la nación propia, garantizando la satisfacción de las demandas específicas conducidas por sus miembros'.	34
5.4. 'El deseo de darle una expresión político-institucional a los dos primeros conceptos centrales.	35
5.5. 'Un sentido de pertenencia y asociación en los cuales el sentimiento y la emoción juegan un rol importante'.	38
7. Conclusión	42
Referencias bibliográficas	43



Nota del autor

La presente obra de traducción se basa en un documento del dominio público ofrecido por la Open University de Londres en sus cursos de política. El contenido ha sido estructurado de forma parecida al original y las imágenes han sido tomadas idénticas. La portada del original mostraba la bandera del Reino Unido ondeando en la torre de una fortaleza en la costa británica, la portada de ésta obra muestra la bandera de Venezuela ondeando en el Parque El Ávila.

Ninguna de las ideas que se tratan acá se sugieren como de adopción apropiada sino únicamente como difusión del conocimiento universal, susceptible de ser debatido en provecho de la sociedad humana.

Algunas notas provienen del estudio de otras obras y se han reducido a unas pocas. Se ofrecen sólo como comparación y no como adopción de alguna postura ideológica.

Si necesita comunicarse con el autor de esta obra puede enviar un correo electrónico, visitar la página o dejar un mensaje en la cuenta twitter indicada abajo.

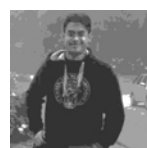
Todos los derechos quedan reservados. Se puede difundir y traducir este texto a cualquier otro idioma siempre y cuando se atribuya la autoría de la presente obra de traducción a su autor, se use únicamente este documento para la publicación en el idioma castellano, y siempre se provea de un enlace válido hacia el sitio web del autor <http://proyectahardeo.github.io/>.

Ing. Rabindranath Damian Hardeo Gomez

Autor y editor

correo: rabindranath.hardeo@gmail.com

twitter: @RDamianHardeo

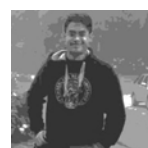


INTRODUCCIÓN

Este curso está basado en un capítulo del libro "Ideas Políticas Vivientes" (Living Political Ideas), el cual es parte del módulo "Poder, Igualdad y Disensión" (DD203 Power, Equality and Dissent). Trata de los conceptos fundamentales y procesos en los cuales los grupos humanos se ven a sí mismos como naciones, retando el orden existente y afirmando su derecho a un Estado propio. Y al mismo tiempo es una forma moderada de introducción hacia cómo estudiar las ideas políticas. Es más teórico o filosófico que histórico, pero eso no implica que no tenga cabida en el mundo real. Los ejemplos prácticos con los cuales se trabaja van desde la amarga disputa entre Palestina e Israel, hasta debates en curso acerca de secesión que amenazan con dividir antiguos estados plurinacionales como el Reino Unido y Canadá. Si usted tiene algún temor acerca de "crear una teoría política", le puedo decir simplemente que: ¡No hay necesidad! Solo trabaje a través del texto, y hasta el final, usted se encontrará en posesión de poderosas herramientas conceptuales para pensar de forma más clara e incisivamente acerca de alguno de los problemas políticos más urgentes de nuestro tiempo.

Cuando se discuten ideas políticas, algo que ayuda mucho tener en cuenta son los diferentes niveles a los cuales las ideas pueden existir y ser discutidas. Lo que se trata de decir es lo siguiente:

- Los eventos del mundo real ocurren: por ejemplo, los palestinos peleando por su propio estado.
- Los actores en esos eventos tienen ideologías o "credos de lucha", los cuales les proveen de una fuente de identidad y una justificación a sus acciones políticas. Por ejemplo, el nacionalismo.
- Periodistas, historiadores y otros escritores ofrecen explicaciones de ambos puntos, los eventos del mundo real y las ideologías en juego.

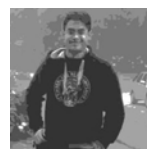


- Algunos teóricos políticos hacen un análisis más abstracto y cuidadoso de los conceptos fundamentales y desglosan o evalúan los argumentos y afirmaciones hechas.
- Otros van más allá, ofreciendo no solo nuevas formas de pensar acerca de los problemas fundamentales, sino también haciendo sugerencias prácticas para los creadores de políticas. Por ejemplo, vías democráticas para decidir reclamos de secesión.

Una razón por la que puede ser difícil pensar acerca de todo esto al mismo tiempo es porque se trata de hechos del mundo real, tales como los conflictos de secesión y autodeterminación, son procesos en constante evolución (como una película), mientras el que analiza las ideas clave hace un poco como "congelar el recuadro" y ver con lupa las palabras y las ideas en juego. Al estudiar este curso usted aprenderá una importante pero muy difícil habilidad; cómo examinar críticamente los conceptos y teorías por parte, relacionándolos al mundo real.

Bien. Un asunto final antes que usted se introduzca al curso. Una suposición en la enseñanza de la Open University es que es mucho más beneficioso para un estudiante trabajar activamente con un texto en vez de simplemente leer y leer pasivamente tratando de absorber y recordar todo. Algunas veces proponemos actividades dentro del texto o ejercicios para probar su comprensión de los conceptos clave, pero eso no es lo que vamos a hacer acá. En vez de eso se recomienda lo siguiente: Si usted tiene tiempo, tome notas mientras avanza. Una buena forma de hacer esto es marcar mentalmente los pasajes que le parecieron importantes, y luego, al final de cada sección, anote qué puntos le gustaría recordar. Al final, usted puede revisar su lista de puntos y compararla con la conclusión, y ver qué tan bien lo ha hecho.

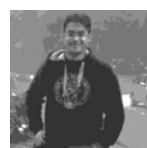
Este curso de Open Learn provee una muestra del Nivel 1 de estudio en [Política](#).



Metas de Aprendizaje

Después de estudiar este curso, usted debería ser capaz de:

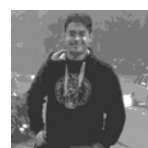
- comprender los conceptos de nación, nacionalismo y autodeterminación
- lograr un mejor entendimiento del rol que éstos juegan en las disputas políticas actuales
- pensar acerca de cómo tomar decisiones democráticas acerca de la secesión
- relacionar la teoría política con la práctica política más rigurosamente
- tomar una participación más informada y activa en debates acerca de política nacional e internacional.



1. Prefacio

Los teóricos políticos - escritores clásicos como Hobbes y Rousseau pero también los contemporáneos - han asumido una clara unión entre *este* gobierno y *ese* territorio y su población, como si la unión entre los dos fuera de alguna forma natural o eterna. En realidad este asunto siempre es más desordenado que eso, por supuesto. Los países o estados-nación, están en parte constituidos por entidades o comunidades - unidades políticas que están conscientemente demarcadas y separadas de otras. Como comenta Guibernau, "En búsqueda de *engendrar* un sentido de pertenencia entre sus ciudadanos, la nación-estado demanda su lealtad y el adoptar su identidad nacional" (Guibernau, 2005, Sección 3, énfasis añadido).

Sólo en años recientes los teóricos políticos han puesto atención sistemática al construido y engendrado aspecto del carácter de nación, y a la ideología del nacionalismo. Esto no es sorprender. Por algo las naciones y los movimientos nacionalistas son todos únicos en alguna forma. Los teóricos políticos encuentran el nacionalismo difícil de generalizar, al contrario de "la legitimidad" o "la libertad". Aún más, la mayoría de los teóricos políticos profesionales viven en los países ricos del norte, donde las fronteras nacionales fueron estables hasta la implosión de la Unión Soviética al final de la década de 1980. La creación de nuevos estados en la ex-Unión Soviética, las guerras civiles por reclamos nacionalistas en la ex-Yugoslavia, y eventos como la separación de Checoslovaquia entre la República Checa y Eslovaquia, hicieron surgir preocupaciones urgentes y revivieron el interés en las unidades políticas, fronteras y el nacionalismo en varios países, desde Italia hasta el Reino Unido y España. Este renovado interés fue también incitado por el renacimiento de movimientos nacionalistas en regiones al interior de estos países. En el Reino Unido por ejemplo, tales movimientos jugaron su papel en las presiones que llevaron al establecimiento de la Asamblea Nacional de Gales y el Parlamento Escocés. Un número de teóricos políticos



dieron respuesta a cuestiones difíciles acrecentadas por esos desarrollos. En este curso daremos una mirada crítica a algunas de las respuestas dadas, en términos de:

- La pertenencia, lealtad, comunidad y estado.
- La relación entre la autodeterminación individual y colectiva.
- El rango de posibles significados de la idea de "nación".
- El nacionalismo como ideología política.
- El debate acerca del "derecho" a la autodeterminación nacional: ¿Cuándo está justificada la secesión?



Figura 1 El fin de la Unión Soviética: Mijail Gorbachov en una conferencia de prensa, Moscú, Julio 1991

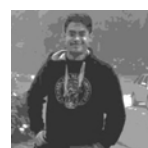


2. Pertenencia política: lealtad, comunidad y Estado

¿A cuál población, a cuál grupo perteneces? ¿Cómo conocemos quienes son ellos y quienes nosotros? ¿Dónde está sembrada tu lealtad política? De alguna manera estas son preguntas simples. Existen muchas situaciones en nuestra vida diaria en la que podemos responderlas suficientemente bien. Hablamos lenguajes comunes con las personas alrededor de nosotros (y casi siempre con el mismo acento). Muchos de nosotros vivimos en vecindarios y reconocemos a los 'vecinos' como un grupo distintivo al cual pertenecemos. Si regularmente asistimos a una iglesia, entonces podemos identificarnos con otros allí como parte de una 'comunidad'; si regularmente vamos a pasar el rato en un bar o café podemos sentir lo mismo. Pueden haber muchas comunidades dentro de otras, grandes o pequeñas, y podemos pertenecer a varias de ellas.

¿Qué puedes decir acerca de tu principal lealtad política? Mucha gente felizmente se verán a sí mismos y a otros como compañeros británicos, franceses, argentinos o surafricanos, cualquier otro factor puede diferenciarlos de algunos de sus compatriotas. Este sentido de pertenencia generalmente llevará a aceptar como legítimo al gobierno francés, argentino, etc., sin embargo más de uno quisiera ver que las políticas o la composición del gobierno de turno cambiaran.

Es fácil decir 'mucha gente será' capaz de identificarse y sentirse cómoda con sus amplias lealtades políticas o sentidos de pertenencia (y este es un viejo truco político de teóricos, el de invocar un 'muchos gente sería...' para defender lo que estén argumentando). Igualmente, muchos no. La gente puede ser 'encontrada' sin apegos políticos fundamentales o entre éstos. En una mano, muchas sociedades de hoy son multiculturales o multinacionales, con sus ciudadanos teniendo diversas, múltiples y cambiantes lealtades. En la otra mano, los movimientos masivos de gente a escala global han sido evidentes en años recientes, por ejemplo el movimiento de

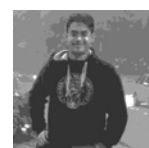


afganos e iraquíes hacia Europa y otras partes en los 90s y a comienzos del 2000 frente a la guerra, opresión y pobreza. Tales movimientos masivos de gente hacen que la experiencia de lealtad o pertenencia indeterminada - de hecho, sin estado - sea una experiencia común. Más aún, muchas comunidades minoritarias dentro de naciones-estado normalmente se sienten ambivalentes acerca de su deber de lealtad fundamental, por ejemplo, los pueblos indígenas en los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

Comunidad

'Comunidad' es uno de los términos más notoriamente ambiguos en el vocabulario de la política. Puede ser y es usado para referirse a cualquier grupo colectivo de gente, sea o no tal grupo pequeño o grande, consciente de su 'sentido de grupo' o no, territorialmente contiguo, inclusivo o exclusivo, vagamente o ajustadamente estructurado, jerárquico o igualitario, atomístico u orgánico, y así. Los políticos conocen bien la ambigüedad de esta palabra y su carácter bien percibido (¿Cómo podría significar 'comunidad' algo malo?), estructurando el término para ajustarse a sus propósitos. Los científicos sociales son cautelosos al usar el término, debido a que ellos frecuentemente son más conscientes de las trampas que conlleva su carácter ambiguo y refutable.

Muchos residentes de lugares como Macedonia, Kosovo, los Territorios Palestinos, Chipre y del a sí mismo llamado 'Padania' en el norte de Italia, Cataluña, el Sahara Occidental, Abjasia, Aceh, Escocia y Quebec viven constantemente preguntándose acerca de cuál debería ser su lealtad política fundamental - *su* nación, o *su* país. Algunos sentirán que una identidad política extranjera está siendo impuesta sobre ellos por un estado por ellos considerado como ilegítimo: el estado israelí en los territorios palestinos, el estado marroquí en el



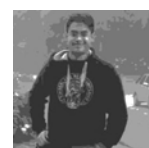
Sahara Occidental, y el estado georgiano en Abjasia. Sus vecinos literales pueden defender con igual vehemencia su lealtad a esos mismos estados.

Aunque a un nivel cada caso es único, en muchos de esos lugares existen angustiosos y sangrientos conflictos sobre legitimidad, lealtad y pertenencia. Fuertes sentimientos pueden ser exacerbados por agitación nacionalista y propaganda. Luchas políticas sobre tierras e identidad pueden tomar la forma de 'disputas de fronteras' en un extremo hasta 'limpieza étnica' y 'guerra civil' en el otro. El impacto que esos conflictos tienen en las vidas de muchos miles de individuos y familias está bien documentado (Huysmans, 2005). Nacionalismo y autodeterminación nacional son ideas políticas vivientes por las cuales, de hecho, la gente vive y muere.

La razón principal por la cual tales conflictos son tan importantes para que líderes y seguidores sean atrapados en ellos es que para alcanzar y sostener el *Estado* de la nación propia éstos son la expresión última de independencia política, como ha sido desde el surgimiento de la moderna nación-estado en los tiempos de la Revolución Francesa. En aquel tiempo, la nación-estado comenzó, por una compleja variedad de razones, en contraposición a sus grandes rivales históricos - las ciudades-estados y los imperios.

Comenzando en Europa y esparciéndose a través de la conquista colonial y dominación, la nación-estado se ha convertido en la unidad política básica alrededor del globo (Gieben y Lewis, 2005).

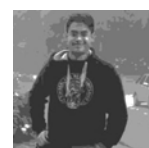
Aunque el hecho del valor de su primacía es muy debatido actualmente, especialmente por fuertes defensores de la 'globalización', ésta todavía provee el marco fundamental a través del cual entendemos el gobierno de gentes y territorios. Existen unidades de gobierno local dentro de países e instituciones de gobierno supranacionales 'sobre' ellos (tales como la Comisión Europea y el Parlamento Europeo en la Unión Europea), pero la nación-estado es la unidad básica y monolítica. Han existido diferentes teorías acerca de qué da legitimidad a un poder político. Pero cuando utilitaristas,



teóricos del contrato social, marxistas y otros argumentan acerca de la legitimidad política ellos casi siempre se refieren al legítimo gobierno de las naciones-estado.

Debido a que el Estado es una posesión preciada, es duramente sorpresivo que las interrogantes políticas fundamentales acerca de 'ellos' y 'nosotros' puedan invitar a respuestas estridentes: la mayoría de los kosovares albanos por ejemplo, son completamente inflexibles en que ellos no son serbios y no deberían ser gobernados como parte de Serbia. Este no es un caso sencillo, por supuesto. En los 1990s, los kosovares no obtuvieron independencia de Serbia, pero sí derechos civiles. Las guerras en la ex-Yugoslavia proveyeron un contexto para el surgimiento del nacionalismo; y otras demandas transformadas en demandas de autodeterminación nacional. En términos generales el caso de Kosovo hizo emerger la difícil pregunta: donde dos o más comunidades resueltas claman el mismo pedazo de territorio como suyo, donde cada cual quiere ser gobernado por gente (como ellos lo ven) de su mismo grupo ¿Quién puede decidir qué es correcto? ¿Existe algún criterio ampliamente aceptable para guiarnos cuando nos preguntamos quién tiene el derecho de autodeterminación nacional en diferentes casos o disputas?

Se busca mostrar cómo la teoría política ha respondido a cuestiones fundamentales arrojadas por el nacionalismo, la aseveración del derecho de autodeterminación, y el cercanamente relacionado surgimiento en los movimientos secesionistas. Como veremos, no hay consenso. Pero el debate teórico nos ha dado algunas respuestas.



Resumen

- La lealtad política a la nación-estado permanece como la principal en el mundo contemporáneo.
- Las lealtades nacionales están puestas en duda por las crecientes sociedades multiculturales y multinacionales, y movimientos masivos de 'expatriados'.
- Las luchas por estados son la base de muchos conflictos serios alrededor del mundo.
- Necesitamos preguntarnos si existen criterios político-teóricos para guiarnos en disputas nacionalistas.

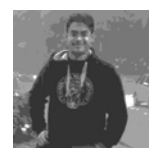


3. Autodeterminación: individual y colectiva

La idea de un derecho a la 'autodeterminación colectiva' es compleja - ¿Cómo un grupo, como figura opuesta a un individuo, tiene un 'derecho'? Para argumentar que una nación tiene un derecho a la autodeterminación es, algunos podrían decir, necesario ver cuáles derechos *son*, y quien los demanda.

La autodeterminación tiene un halo positivo alrededor de ella - ¿Cómo puede alguien oponerse a ella?. La idea de autodeterminación tiene una fuerte resonancia en teoría política, desde tiempos tan antiguos de cuando Hobbes, al menos en Inglaterra. Como las sociedades europeas con el paso de los siglos gradualmente se volvieron más individualistas, entonces la idea de juicio y libertad individual gradualmente se volvió preponderante. En los trabajos de grandes teóricos europeos de los siglos XVII y XVIII, la idea de individuos permitiendo - escogiendo, voluntariamente - restricciones gubernamentales sobre sus libertades fue crucial. Frecuentemente los teóricos políticos hablan de 'autonomía' como un principio, subrayando la importancia de separar, racionalmente, pensando y escogiendo a los individuos como el centro de la vida política. La idea de autodeterminación toma mucho de su resonancia y atractivo, probablemente, debido a sus pulsos dentro de esta profunda arteria del pensamiento acerca de los derechos individuales, autonomía y libertad, la cual corre a través de el cuerpo político occidental hasta hoy.

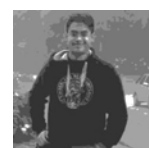
De cualquier forma, esa tradición habla de la autodeterminación individual. Incluso si este es un principio, nosotros podríamos señalar que, transferirlo sin cambios a un contexto grupal o colectivo crea problemas ¿Puede un grupo afirmar que tiene una 'voluntad', o es 'racional', de manera análoga a un individuo? ¿Puede un grupo tomar decisiones, por ejemplo acerca de cómo vivir o con quién vivir, con el mismo tipo de convicción y claridad que un individuo?. El problema es que en un grupo grande muchas veces no existe unanimidad en



ningún asunto. ¿Cómo necesitaría una gran cantidad miembros, de un potencial grupo, vivir juntos en una comunidad política, para hacer que esa comunidad se legitime de tal forma que pudiera ser impuesta sobre los disidentes?. Por ejemplo, si se diera un 51 por ciento de los votos a favor de un Quebec independiente ¿Sería eso suficiente para justificar su imposición sobre una gran minoría en la provincia, de quienes se oponen a la secesión de Canadá? ¿Y si fuera de 70 por ciento, lo haría diferente? ¿Cuán grande o activa o sonora debe ser una minoría disidente, quienes quieren una comunidad diferente, para retar esa legitimidad efectivamente?. Se tomarán algunos casos de mayorías y minorías más abajo; el punto de enfoque inmediato es que la mera idea de la autodeterminación colectiva es problemática. Sus proponentes no pueden esbozar fácilmente algo que sostenga la idea desde las palabras hasta enlazarla con la noción de la autodeterminación *individual*. Probablemente los enlaces entre las dos son más retóricos que substanciales.

La autodeterminación colectiva podría significar varias cosas, pero más importante hoy es el significado de autodeterminación nacional: la idea de que cada 'nación' debería gobernarse a sí misma, por ejemplo teniendo su propio estado. Así, por ejemplo, los palestinos se ven a sí mismos como nación, y buscan su propio estado independiente de forma que ellos puedan gobernarse a sí mismos, y no ser sujetos al gobierno de Israel (o cualquier otro estado). Bastantes ciudadanos del Quebec - muchos de ellos no-inmigrantes francófonos - consideran su principal lealtad política como ciudadanos de la nación del Quebec, y ellos quisieran vivir en un Quebec que fuera un país independiente al lado de Canadá, en vez de ser una provincia dentro del sistema federal del Canadá.

Es mejor nada que este simple recuadro suavizando algunas excepciones y complicaciones. La autodeterminación colectiva no necesariamente significa conformar un estado. Puede significar en vez de eso alguna forma de autonomía o auto-gobierno *dentro* de otro estado. Muchos ciudadanos de

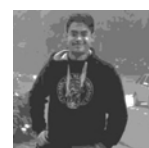


Quebec son federalistas, en vez de nacionalistas; por varias razones, ellos prefieren que Quebec permanezca dentro de Canadá, incluso si ellos favorecen con considerable autonomía de poderes al gobierno de la provincia y en especial dan reconocimiento a su cultura francófona.

Recientemente, los partidos kurdos y sus líderes han ampliamente aceptado que las predominantes regiones kurdas dentro de Irak, las cuales pueden potencialmente ser parte de un estado independiente del Kurdistan, deberían, en vez de eso, ser regiones semi-autónomas dentro del federal Irak post-Saddam (vea Guibernau, 2005, sobre definiciones de federalismo). Como sea, estos son excepciones a la regla de que la autodeterminación nacional incluye normalmente la aspiración a un estado.

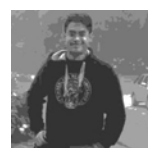
La idea de autodeterminación nacional primero vino como parte de los planes del presidente estadounidense Woodrow Wilson para reconstruir Europa después de la Primera Guerra Mundial. Sus famosos Catorce Puntos en la Conferencia de Armisticio en 1918 dieron movimiento a un proceso de autodeterminación nacional a través del continente desgarrado por la guerra. La Gran Guerra destruyó el imperio Austro-Húngaro, Alemania, y los imperios ruso y turco. Una nueva vía tuvo que ser encontrada para organizar el gobierno en la región. Wilson se vio a sí mismo envuelto en un proceso de construcción de naciones, y de hecho muchos nuevos estados fueron creados de los antiguos imperios. Algunos, como Polonia, fueron estados basados más o menos en un grupo con una reconocible y palpable cultura común. Otros como Yugoslavia y Checoslovaquia, fueron estados multinacionales, los cuales se disolvieron para constituir naciones-estado más recientemente (entre 1992 y 2003, Yugoslavia se dividió en Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, y Serbia y Montenegro; en 1992, Checoslovaquia se dividió en República Checa y Eslovaquia en la llamada 'revolución de terciopelo').

Después de la Segunda Guerra Mundial, hubo una nueva ola de autodeterminación nacional acompañada de procesos de descolonización. A través de Asia y África, por todos los 1950s



y 1960s, muchos nuevos estados independientes fueron formados de los antiguos imperios británico, francés, belga, holandés y portugués. Esta ola usualmente mantuvo intactas las unidades políticas que juntos levantaron los imperios; aunque existieron excepciones mayores tales como el rompimiento de India en dos estados de India y Pakistán (y luego en tres estados, con el este de Pakistán convirtiéndose en Bangladesh en 1971).

El significado y aplicación de la idea de autodeterminación nacional ha evolucionado durante el curso del siglo veinte. Más recientemente, como hemos notado, después del fin de la Guerra Fría, hay un renacimiento fuerte del interés en la autodeterminación nacional entre los teóricos políticos y los teóricos de legislación internacional. Hoy, con muchas 'naciones sin estado' declarando su derecho a la autodeterminación, ¿Qué puede decirnos la teoría política acerca de identificar naciones y especificar principios (y prácticas) de autodeterminación nacional?

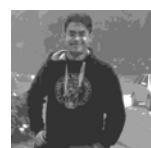


Resumen

- La autodeterminación nacional es un tipo de autodeterminación colectiva.
- La idea de autodeterminación colectiva toma mucho de su fuerza de la *analogía* con las profundamente enraizadas ideas de autodeterminación individual o libertad; pero cambiar muy fácilmente de lo individual a lo colectivo puede ser problemático.
- Una demanda de autodeterminación nacional puede no ser una demanda para conformar un estado.
- La idea de autodeterminación nacional ganó especial prominencia después de la Primera Guerra Mundial.¹
- El interés de los teóricos políticos ha sido revivido por las presiones de demandas nacionalistas en el este de Europa y en otros sitios después del fin de la Guerra Fría.



1. Nota del traductor: El texto de origen obvia el contexto de las guerras independentistas americanas para enfocarse en épocas recientes.

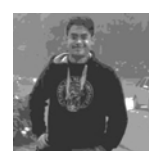


4. ¿Qué es una 'nación'?

Guibernau (1996, p.47) ha definido la nación como: 'un grupo humano consciente de formar una comunidad, compartiendo una cultura común, apegado a un territorio claramente demarcado, teniendo un pasado común y un proyecto en conjunto para el futuro y afirmando el derecho de gobernarse a sí mismo'. Así que conciencia, territorio, historia y cultura, lenguaje y religión, todos importan. Como sea, es raro encontrar en el mundo real un caso de una nación con un corte claro y carácter homogéneo en términos de ésta lista de posibilidades. Cada nación es única en el (supuesto) arreglo de su especial carácter y valor. Una cuestión crucial es si - y en qué magnitud - un grupo debe ser *consciente* de su pretendida distinción de otros grupos, para ser clasificado como una nación. Uno podría argumentar que una nación puede *objetivamente* ser definida como un grupo de gente que posee una distinta, compartida e históricamente persistente identidad cultural, la cual hace una mayoría dentro de un territorio específico. Si ese es el caso, entonces uno podría argumentar que incluso, si tal 'nación' no está presionando por el derecho a la autodeterminación (en cualquier forma), ésta sin embargo es una nación.

Existen otros posibles objetivos de enfoque acerca de lo que puede significar el carácter de nación, incluyendo el carácter de estado, etnicidad y naturaleza.

- *Carácter de Estado.* Esta visión sostiene que si un grupo tiene su 'propio' estado entonces constituye una nación. El término común 'nación-estado' se comprende dentro de este sentido de nación. Pero este enfoque parece un poco simplón, y clama muchas interrogantes. Para empezar significaría que pueden existir naciones sin estado, congelando en su lugar la existente configuración de estados (N. del T.: con sus territorios) que componen el mapa político del mundo. Definir el carácter de nación en términos del carácter de estado, aunque es común, más



bien enreda el asunto - ¿Cómo podrían todas las 'naciones' sin estado tener sus aspiraciones descartadas puramente por definición?

- *Etnicidad.* Algunos interpretan el principio de autodeterminación nacional dando el significado de que cada grupo 'étnico' forma una nación, y que cada nación debería presumir tener el derecho a la autodeterminación. Pero quién establece - y peor, quién vigila - dónde terminan los límites de una etnia y dónde comienzan las otras?.
- *Naturaleza.* Montañas y ríos, por ejemplo, son a veces proyecciones de 'fronteras' naturales. Pero, por mucho que estos dividan y separen gentes, las montañas y ríos y otras características del paisaje natural pueden unir a la gente y crear intereses comunes y un sentido de comunidad. No existe una forma correcta o simple para 'leer' el significado social de los paisajes naturales.



Figura 2 Una expresión de la nación inglesa: una joven aficionada al fútbol mira un partido de Inglaterra vs. Islandia.

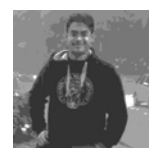


Podemos ver que el asunto con los así llamados objetivos de enfoque para definir una nación, se encuentra sondeando el criterio por el cual uno puede juzgar cuales grupos forman naciones y cuáles no. ¿Cómo podemos sopesar las diferentes tradiciones, historia, religiones y lenguajes? Cualquier intento de demarcación objetiva de comunidades nacionales es seguro que permanecerá impugnada, y no menos de entre los grupos quienes están siendo así clasificados².

Este es el por qué muchos teóricos y observadores adoptan un enfoque *subjetivo* para definir el carácter de nación. Desde un punto de vista subjetivo, la historia, religión y lenguaje, por ejemplo, todavía cuentan, pero *conciencia* y *aceptación* de una afirmación de que X es una nación entre la gente de un supuesto grupo nacional - una conciencia real de que este es un grupo y yo formo parte de él - es el ingrediente crucial. Esto trae una importante interrogante más: ¿Hace la conciencia constituir el grupo, o los otros aspectos que le rodean? Ciertamente, un sentido de nación y de pertenencia nacional puede ser inducido y engendrado, 'creado' si se quiere. Películas, pinturas, discursos y actividades pueden invocar héroes nacionales y leyendas nacionales, los cuales pueden inducir un sentido de comunión y pertenencia. Esto normalmente sirve a los intereses de aquellos que lo inducen, para decir que la gente es meramente un reflejo de lo que ya existía allí, replicando la preexistencia del pueblo y enraizando profundamente los sentimientos de apego.

Todo esto es rutinario y familiar, en un nivel. Todos los gobiernos regulan, en algún grado, la educación ciudadana,

2. Nota de traductor: Un buen ejemplo de demarcación objetiva lo da Duarte Level acerca del asunto del Esequibo: "Empero sobre la tumba de los capuchinos, Venezuela está obligada a depositar coronas de agradecimiento. Esos frailes salvaron la integridad de la Patria. En nuestra cuestión de límites con la Guayana inglesa, el único argumento sólido e incontestable que pudimos presentar para justificar nuestro derecho sobre Guayana fue la obra que allí hicieron los misioneros. A ellos les debemos no haberlo perdido todo. Hasta donde llegaron los religiosos con su misión evangélica puede decirse que llegaron nuestras fronteras. Al plantar la Cruz fijaron los linderos de Venezuela". (Lino Duarte Level, citado en Historia de Venezuela, J.M. Siso, 1957, p.77)



lengua, cultura, deporte, viajes y más, y haciendo esto establecen y refuerzan algunos atributos 'nacionales' y rechazan otros. Pero el extremista, coercitivo y simplista rumoreo de dudosos mitos 'nacionales' para propósitos cínicos de poder es bastante común también.

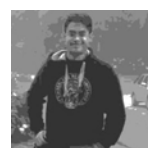
El nazismo de Hitler y el fascismo de Mussolini fueron los principales ejemplos del siglo veinte³, pero hay muchos otros. tal como veremos más abajo, el nacionalismo tiene un lado oscuro. Este envuelve forzamientos inevitables de una gente bajo una configuración cultural simplificada u otras características. El grado de este forzamiento y la forma en que este es llevado a cabo es importante. Desde un punto de vista subjetivo, para citar a Margaret Moore,

El término 'nación' se refiere a un grupo de ciudadanos quienes se identifican a sí mismos como pertenecientes a un particular grupo nacional, quienes están usualmente arraigados en un particular territorio histórico, y quienes tienen sentido de afinidad para los ciudadanos con quienes comparten ese territorio. No es necesario especificar cuáles rasgos definen un grupo que busca autodeterminación.
(Moore, 1997, p.906)

Moore sigue diciendo, haciendo eco de nuestra discusión arriba, que

Una ventaja de concebir las identidades nacionales en términos subjetivos, y unidades jurisdiccionales en términos de área sobre la cual el grupo nacional reside, es que esto evita el problema de rebatir definiciones de lo que realmente constituye una nación. (Moore, 1997, p. 907)

3. Nota del traductor: El texto de origen podría estar mostrando un sesgo de opinión al otorgar a los movimientos nacionalsocialista y fascista de la primera mitad del siglo veinte las características acabadas de describir sin ofrecer mayor explicación, dando como un hecho que el lector (perspicaz o no) concordará con tal enunciado así sin más. De todas formas no hay que olvidar que la publicación original de este texto es inglesa.



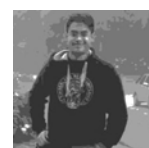
Somos capaces de evadir todas esas trabas conceptuales y bajar a la visión de que 'Últimamente, las comunidades son naciones cuando un porcentaje significativo de sus miembros piensan que son naciones' (Norman, 1991, p. 53). Una consecuencia de esta visión es que esa *imaginación y simbolismo* se vuelve esencial para definir una nación en las mentes de sus miembros (potenciales). Antes de pasar al asunto del nacionalismo como ideología política, quiero decir algo breve sobre este punto crítico:

Propongo la siguiente definición de nación: es una comunidad política imaginada... es *imaginada* porque los miembros de incluso la nación más pequeña nunca conocerán a la mayoría de sus conciudadanos, nunca se reunirán con ellos, o incluso oirán de ellos, pero en las mentes de cada uno vive la imagen de su comunión. (Anderson, 1983, p. 5-6)

Cuando toca definir una nación en particular, potentes mezclas de hechos históricos y leyendas son comunes: " 'olvidar y -aventurándonos a decir- tener la historia de uno errada son factores esenciales en el constructo de una nación' [Renan] y 'El nacionalismo requiere creer demasiado en lo que obviamente no es tan creíble' [Hobsbawm]" (citado en Archard, 1995, p. 472). Las creencias no necesitan ser ciertas para que la gente las sostenga *como si* fueran ciertas; 'Un grupo de individuos unidos en y por una falsa creencia de que ellos comparten una historia común pueden actuar colectivamente y debido a esto iniciar una historia común' (Archard, 1995, p. 475)⁴.

Hay un amplio campo en la fabricación de representaciones, en la forma de, por ejemplo, construir y presentar mitos nacionales los cuales pueden ser el combustible para el imaginario de comunidades en el sentido que Anderson ofrece. Anderson toma la visión de que 'las comunidades

4. N. del T.: ¿Tendrán los ingleses su historia errada para que se les ocurra decir esto?.

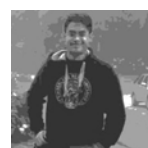


necesitan ser distinguidas, no por su falsedad o genuinidad sino por el estilo con el cual son imaginadas' (Archard, 1995, p. 481). Claramente, no cualquier afirmación de carácter de nación pudiera 'pegar' - 'la nación constituyendo creencias debe sostener algunos tipos de posible relacionamiento para con el grupo de gente quienes se constituyeron como nación' (Archard, 1995, p. 474) - pero los constructores de posibles naciones pueden tener un amplio rango de proposiciones para rechazar algunas narrativas de lo que es una nación y alentar otras.

Uno puede argumentar que una nación no solo se imagina a sí misma, otros la imaginan también, y ofrecen construcciones o representaciones de ella como amiga o como enemiga. Esas 'imaginaciones' son importantes. Considere, por ejemplo, el asunto Israel/Palestino. Algunos palestinos retratan a Israel como un instrumento del poder imperial occidental en el Medio Oriente, y los israelíes protestan tales imágenes. Por otro lado considere el argumento del crítico palestino Edward Said:

Lo que debemos ver otra vez es el asunto que envuelve a *la representación*, un asunto siempre implícito acerca de la cuestión Palestina... El sionismo siempre se compromete a hablar por Palestina y los palestinos; esto siempre ha significado una operación de bloqueo por la cual Palestina no puede ser oída (o representada por sí misma) directamente en el escenario mundial. Justo como un experto orientalista creería que sólo él podría hablar (paternalmente, como si lo fuera) por las nativas y primitivas sociedades que él ha estudiado - su *presencia* denota su *ausencia* - así también los sionistas hablan al mundo en nombre de los palestinos. (Said, 1979, p. 5)

Los mapas, también, han probado ser una parte vital del 'imaginario' de una nación, en un sentido muy literal, creando una 'imagen' visual de una nación como estado. Los mapas establecen, de hecho ellos crean, centros y periferias, locaciones y fronteras, e inclusive la absoluta existencia de una unidad política.

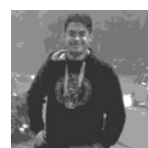


Los constructores de naciones conocen este hecho del todo muy bien. Por ejemplo, en palabras de Weizman:

Desde 1967 hasta hoy, los tecnócratas israelíes, ideólogos y generales han estado diseñando mapas. El dibujo de mapas se ha vuelto una obsesión nacional. Como quiera que sea la naturaleza del espacio palestino, este ha estado subordinado a la cartografía israelí. Todo lo que no fue mencionado ha cesado de existir. Demarcaciones de edificaciones dispersas y pequeñas villas desaparecieron del mapa, y nunca fueron conectadas a los servicios básicos. (Weizman, 2002)



Figura 3 Imágenes visuales de una nación: sitio web mostrando un mapa para el turismo en Israel.



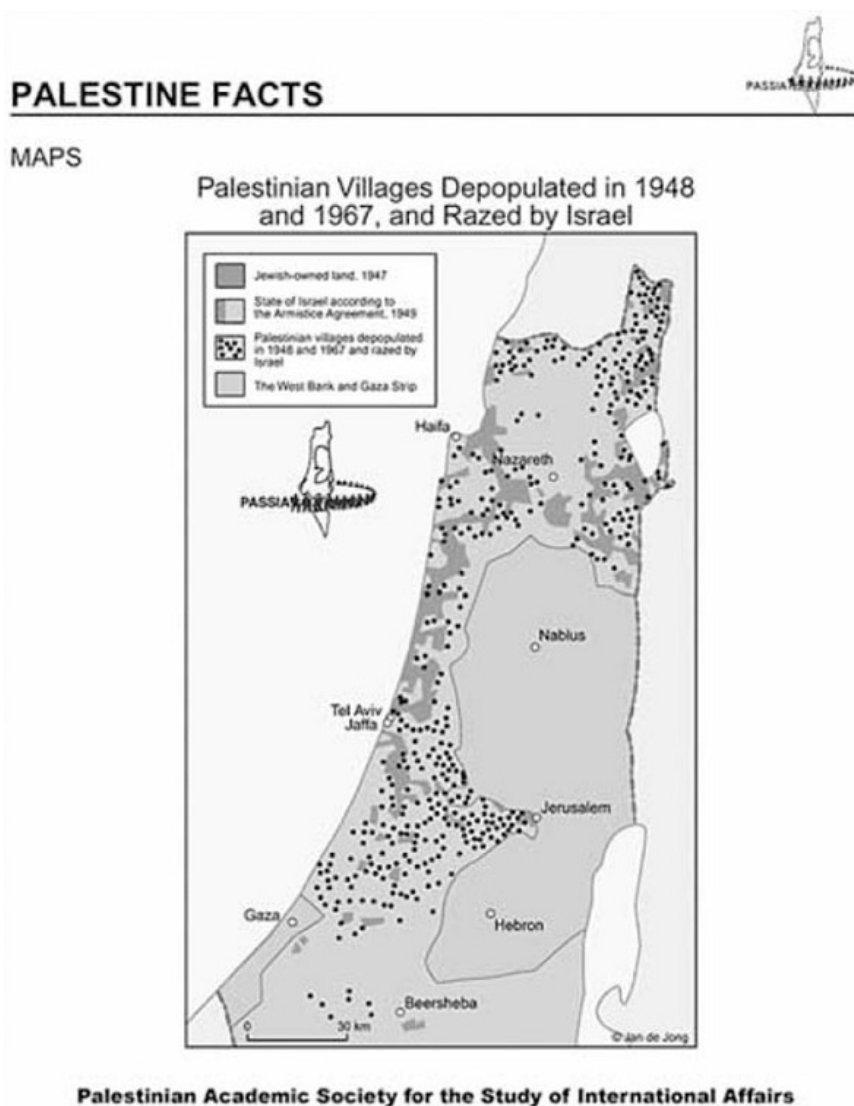
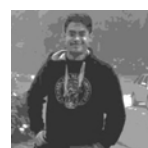


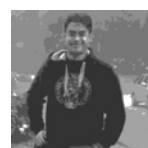
Figura 4 Imágenes visuales de una nación: sitio web mostrando un mapa de las villas palestinas despobladas en 1948 y 1967, y arrasadas por Israel.

Cuando uno mira de cerca la absoluta diversidad de esas entidades que llamamos 'naciones' y 'estados', la fuerte visión expresada por el antropólogo Clifford Geertz se vuelve incomprensible: 'La ilusión de un mundo pavimentado de punta a punta con unidades repetidas que es producida por las pictóricas convenciones de nuestros atlas políticos, cortes poligonales con una sierra ajustada, es sólo eso - una ilusión' (Geertz, 2000, p. 229). Geertz no niega la existencia material de diferentes sistemas políticos y la realidad material creada por las políticas de fronteras nacionales, por ejemplo. Pero busca que nos preguntemos si esas manchas de color en los atlas realmente resultan en algún fuerte sentido de comunidad entre las unidades políticas así separadas.



Finalmente, es provechoso apuntar una notable diferencia, una perspectiva provocativa que emerge una vez que los aspectos simbólicos de lo que es una nación son aceptados, como parte de un enfoque subjetivo para la definición de naciones. Uno podría argumentar que una nación no es algo que 'es', sino más bien es algo que 'hace'. ¿Qué significa esto, qué efecto es previsto o alcanzado por llamar a un grupo de gente una 'nación' (y no una comunidad de cualquier otra clase)? En vez de pensar en 'cultura' o 'ascendencia', por ejemplo, como cosas fijas, podemos preguntar cómo trabajan las diferentes definiciones de nación o qué las acompañan (Verdery, 1996).

Una nación es un sistema de clasificación de pueblos, como clase, género y así. Frecuentemente tomamos estas clasificaciones como algo 'natural' - 'nación' y 'natural' poseen una raíz etimológica común en el sentido de 'nacer' - pero ellas pueden igualmente ser vistas como construidas. Las clasificaciones son vitales para establecer centros políticos y periferias en el terreno; ellas son construcciones lógicas que hacen un trabajo real, y sobre la cuales la gente actúa. Note también cómo el percibir a la 'nación' como un símbolo y un constructo lo hace un concepto dinámico. Después de todo, si 'nación' es una *etiqueta*, esta puede en principio ser despegada de una jarra y puesta en otra. Por ejemplo, ha existido el concepto de la 'nación Árabe' a lo largo del tiempo, un término usado para simbolizar a una comunidad de interés y mirar entre los pueblos árabes sin considerar a cuál nación pertenecen en el sentido de 'nación-estado'. Un muy diferente ejemplo del dinamismo de esta etiqueta sería el uso del término en la frase 'nación mormona', invocando un sentido de comunidad entre las congregaciones mormonas sin importar de qué país son sus ciudadanos. Este dinamismo es claramente una parte de qué significa, para una idea política, ser 'viviente'.



Resumen

- Hay dos enfoques principales para la definición de nación, el enfoque objetivo y el enfoque subjetivo.
- El enfoque subjetivo es generalmente el proclamado por los teóricos.
- Los aspectos simbólicos e imaginados del carácter de nación son importantes.
- 'Nación' como una palabra y una etiqueta está todavía en evolución y siendo aplicada en nuevos contextos.

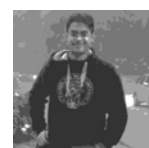


5. El nacionalismo como una ideología

5.1. Ideología: un concepto debatible.

Los propagadores de ideologías usan imágenes y símbolos para inducir a la población a opinar y actuar de ciertas formas. El nacionalismo como una ideología política usa la idea de 'nación' para alcanzar metas políticas, y puede ser la ideología más potente que existe. Merece el esfuerzo reflexionar por un momento sobre qué tipo de ideología es esta. Y vale la pena recordar que esa ideología es un concepto debatible; un término que puede significar diferentes cosas. Marx y Engels se adhirieron a la noción de ideología como un conjunto de ideas que inducen falsa conciencia en trabajadores bajo el capitalismo. Un segundo sentido de ideología es aquel conjunto de ideologías que escuchamos de los políticos de hoy en día: comunismo, socialismo, liberalismo y conservadurismo, por ejemplo.

El nacionalismo, podemos decir, representa un tercer tipo de ideología. No es fácil ubicarlo sobre la derecha o la izquierda del 'espectro ideológico', aunque la retórica nacionalista actual, generalmente hablando, es frecuentemente más escuchada desde la derecha política. Tiene que ver con crear o mantener la verdadera unidad política que las ideologías de derecha e izquierda *necesitan* poner en primer lugar para comenzar. Uno podría buscar estrategias socialistas o conservadoras sin referencia a gobiernos nacionales, pero más frecuentemente ellas son pensadas y perseguidas en términos de políticas gubernamentales *para* naciones-estado. Así que, el nacionalismo es una ideología política, pero una distinguida. En un sentido, si una ideología nacionalista es exitosa, *hace posible* la prosecución de otras ideologías ya sean de 'derechas' o 'izquierdas' entendidas como medidas políticas.



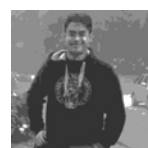
De acuerdo con Michael Freeden (1998, p. 751-2), los cinco elementos que constituyen la principal estructura del nacionalismo son:

1. 'La priorización de un grupo particular – la *nación* – como la clave que constituye e identifica el marco para los seres humanos y sus prácticas'.
2. 'Una *valoración positiva* es asignada a la nación propia, garantizando la satisfacción de las demandas específicas conducidas por sus miembros'.
3. 'El deseo de darle una expresión *político-institucional* a los dos primeros conceptos centrales'.
4. 'Espacio y *tiempo* son considerados determinantes cruciales de la identidad social'.
5. 'Un sentido de pertenencia y asociación en los cuales el *sentimiento* y la *emoción* juegan un rol importante'.

Freeden no discute explícitamente asuntos de centro y periféricos, pero dice cómo la imaginación, creación e institucionalización de relaciones de centro-periferia son críticas en este aspecto. El segundo punto antepone a la nación de uno como el valor principal; el tercero trata acerca de la creación de variadas señales de centro y periferia; fronteras, gobierno, instituciones y otras que dan cuerpo, y los cuales hacen real, lo que la ideología ha imaginado.

5.2. 'La priorización de un grupo particular – la *nación* – como la clave que constituye e identifica el marco para los seres humanos y sus prácticas'.

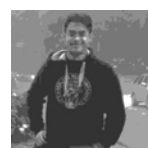
Para la formulación de este primer elemento no se requiere una forma *particular* de expresión de nación; la nación puede ser 'imaginada' o 'construida' como algo homogéneo o como algo plural y diverso, por ejemplo. Como sea, el carácter de nación es



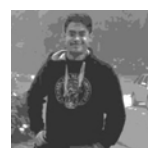
imaginado, pensado, éste invariablemente envolverá alguna forma contener maneras alternativas de clasificar pueblos. Considere que para muchos de nosotros hay diferenciaciones lingüísticas, de clase, étnicas, de ubicación, género, religiosas y otros aspectos de nuestras identidades. Si los nacionalistas buscan subsumir todo esto bajo la nacionalidad como la primera señal de identidad, podemos tener motivos para sospechar la jugada. A menudo los observadores distinguen el nacionalismo liberal del nacionalismo no liberal. El primero abarca la pluralidad de fuentes de identidad, mientras que el segundo subsume otros aspectos bajo la nacionalidad. Considere brevemente tres formas alternativas de construir o clasificar la 'comunidad' política, lo cual puede dividir o reforzar las clasificaciones nacionalistas:

- a. *Comunidades 'funcionales'*. La gente frecuentemente se identifica con grupos funcionales antes que con grupos territoriales. Solidaridades de clase, por ejemplo, las cuales emergen de las posiciones de la gente dentro de las relaciones de producción de un país (o una región, o incluso dentro de la economía global), pueden hacer y hacen divisiones a través de la nación y otras solidaridades basadas territorialmente. Marx, para citar el ejemplo más prominente, conocía bien esto: '¡Trabajadores del mundo, únanse!' fue precisamente un llamado para los trabajadores de todas partes a unirse contra las condiciones de explotación compartidas por ellos, sin importar las nacionalidades u otros apegos.⁵

5. Nota del traductor: En oposición a la ideología marxista el nacionalsocialismo advierte lo siguiente: '...el marxismo internacional no es más que una noción hace tiempo existente y a la cual le dio el judío Karl Marx la forma de una definida profesión de fe política... Karl Marx fue, entre millones, realmente el único que con su visión de profeta descubriera en el fango de una humanidad paulatinamente envilecida, los elementos esenciales del veneno social, y supo reunirlos, para poder destruir así con mayor celeridad, la vida independiente de las naciones soberanas del orbe. Y todo esto, al servicio de su propia raza.' (Adolf Hitler, 1925, p.597-598).



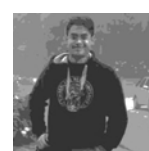
- b. *Comunidades religiosas*. La religión puede operar como una clase en la que pueden establecerse y activarse lealtades con poco o ningún deber hacia ubicaciones territoriales o fronteras. Frecuentemente una dimensión de tiempo y circunstancia puede transformar la religión, a lo largo del género y clase por ejemplo, desde uno subversivo a un elemento de refuerzo dentro de discursos nacionalistas. En Argelia, durante la guerra por su independencia de Francia a finales de los 1950s, el islam fue indudablemente un elemento de refuerzo dentro del nacionalismo argelino, aunque bastante secundario para el carácter secular y socialista del principal movimiento de liberación, el FLN. Más recientemente, con el resurgimiento de una particular forma de islam político – otra ideología, relativamente reciente en la escena global y poderosamente importante en el amanecer del 11 de septiembre (en Estados Unidos) – contra la percibida corrupción de los gobiernos de Argelia y otros estados árabes, la particular interpretación de una religión se ha vuelto un elemento profundamente subversivo.
- c. *¿Comunidad regional y global?* Es una fuente de ironía para algunos que un resurgimiento del nacionalismo, después del colapso del comunismo en Rusia y en el Este de Europa, haya sucedido en el tiempo en que la primacía de la nación-estado en algunos aspectos clave está siendo desafiada por algo llamado 'globalización' (vea Gieben y Lewis, 2005; Guibernau, 2005). De acuerdo con algunas perspectivas influyentes, la globalización envuelve tendencias de gran escala, las cuales resultan en un reto significativo a nuestras concepciones nacionales dominantes de comunidad política. David Held (2000) ha recomendado que adaptemos la democracia de tal forma que éste nuevo 'componente' que atraviesa las fronteras nacionales pueda ser reconocido y sus miembros participen en la toma de decisiones sobre asuntos de cruce de fronteras. Él y otros también han abogado por un gobierno global a través de un parlamento mundial y



otras instituciones. Tales enfoques ven la comunidad como una conformada por aquellos afectados por ciertas acciones o fenómenos, independientemente de su ubicación territorial y lealtades. Es gente afectada, por ejemplo, por SIDA, lluvia ácida y calentamiento global, quienes forman un nuevo tipo de 'componente' y una nueva clase de interés colectivo. Se trata de gente en diferentes países, trazando juntos nuevas formas de 'comunidad política' apostando por un resultado en los asuntos que presionan al cruce de fronteras, y la necesidad de degradar las más rígidas definiciones nacionales-territoriales (y en algún grado también legales) de comunidad política



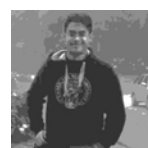
Figura 5 Celebración de una nación: Desfile de mujeres de Bangladesh en una ceremonia celebrando el XXX aniversario de la declaración de su independencia de Pakistán, Marzo de 2001.



5.3. 'Una *valoración positiva* es asignada a la nación propia, garantizando la satisfacción de las demandas específicas conducidas por sus miembros'.

Tal como una nación es priorizada sobre otras comunidades (N. del T.: dentro de su territorio o ámbito) se tendrá un impacto importante en la forma en que los términos de éste segundo elemento (N. del T.: es decir, la satisfacción de las demandas conducidas) son puestos en juego. Una nación que se ve a sí misma en términos plurales o liberales, por ejemplo – los cuales pueden celebrar la diversidad cultural como parte de su verdadero sentido de identidad colectiva – es, de acuerdo a eso, menos propensa a hacer demandas particulares o instituir extensos controles sobre el comportamiento de sus miembros.

En el extremo opuesto, una nación que es imaginada en términos de una visión más monolítica, de una cultura más homogénea, será más proclive a ser directiva en el tratamiento hacia sus miembros. Aparte de 'demandas de lealtad', la valorización también puede incluir 'afirmaciones de superioridad', las cuales sostienen que esas otras gentes, grupos étnicos o naciones son inferiores en algún aspecto. No existe una conexión *necesaria* entre racismo y nacionalismo. Las tendencias nacionalistas en las más antiguas democracias de Europa – el éxito del líder del *Front Nationale* Jean-Marie Le Pen en convertirse en uno de los dos candidatos finales para la presidencia de Francia en 2002, y el aumento de los votos de la derecha en Suiza, Austria, Dinamarca, Bélgica y Holanda – sugieren o abiertamente expresan tales afirmaciones. Formas más progresivas de nacionalismo, las cuales fueron más comunes durante todo el proceso de descolonización en el siglo XX, generalmente no actuaron en consecuencia.

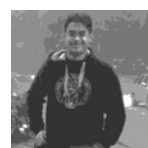


5.4. 'El deseo de darle una expresión *político-institucional* a los dos primeros conceptos centrales'.

Hay un caso fuerte a considerar en el tercer elemento de la 'estructura principal' del nacionalismo como clave. Generalmente, como hemos visto, los nacionalistas buscan que su nación tenga un estado, o carácter de estado. Pero la autodeterminación política puede tener otras posibilidades.

Para la comparación de demandas 'suaves' hasta las más duras y las menos comprometedoras, el espectro puede consistir en alguna forma de:

- *Reconocimiento* de la diferenciación cultural de una comunidad minoritaria 'nacional' dentro de un estado, acompañada por instituciones (consejos culturales, un ministerio dedicado, y cosas así) los cuales patrocinen los intereses de ese grupo (piense en las 'naciones primitivas' en Canadá).
- *Federalismo cultural*, donde las funciones específicas como la educación sean manejadas por grupos 'nacionales' o culturales reconocidos sobre una base semiautónoma dentro de un estado existente.
- *Federalismo regional*, donde un grupo territorial tenga el derecho de llevar sus propios asuntos substancialmente dentro de una locación particular circunscrita en un estado.
- Embrionario y posiblemente transitorio '*carácter de estado*' el cual puede no ser territorialmente continuo, pero puede envolver la promesa de grados substanciales de autonomía (como el de la Autoridad Palestina).
- Carácter de estado embrionario bajo tutela internacional temporaria (normalmente la ONU) y protección como en Timor del Este y Kosovo después de los conflictos violentos en ambos lugares.

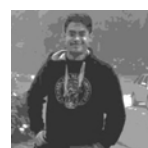


- Carácter de estado totalmente independiente y reconocimiento como tal por parte de otros estados y cuerpos internacionales.

Diferentes demandas de autodeterminación pueden guiar a cualquiera de los puntos anteriores, o una combinación de ellos. Algunos prudentemente pueden comentar que las demandas de formas firmes de autodeterminación nacional pueden ser reunidas (por poderes coloniales por ejemplo) con estrategias de cooptación, ofreciendo un menor grado de autonomía con la esperanza de sobornar o reducir la tensión de las demandas de autonomía. Avner De-Shalit, por ejemplo, apunta que la demanda de autodeterminación es *política* y no *cultural*. Discutiendo el caso de Palestina, él trae al caso que una autonomía cultural no sería suficiente para satisfacer las demandas palestinas, en teoría o en la práctica:

La autonomía puede ser la solución para algunos pero no para la demanda palestina de autodeterminación nacional. La demanda es política, y por lo tanto requiere de instituciones libres y democracia de base con participación activa y significativa, permitiendo a los palestinos determinar sus propias reglas, formar relaciones internacionales independientes, haciendo negocios usando su propia moneda, y teniendo su propia historia de independencia. De todo esto carece una solución de autonomía. (De-Shalit, 1996, p. 916)

La importancia de 'dar expresión' a las aspiraciones de la nación propia es claramente evidente en el valor que tiene la 'parafernalia del carácter de estado'— para los estados aspirantes y los existentes. Considere, por ejemplo, las disputas sobre el proyecto de la constitución de la Unión Europea (UE) en 2003 (la constitución fue firmada por los líderes europeos en octubre de 2004). El gobierno británico se preocupó por la soberanía de en su carácter de estado, y solicitó borrar la palabra 'federal' del proyecto, el cual incluía la declaración de que la UE 'podrá



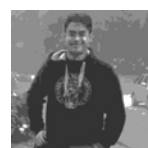
administrar ciertas competencias comunes en una base federal' (citado en Castle, 2003). El federalismo implica la descentralización, la cual es el porqué muchos otros países en la UE no se preocupan por eso. Pero eso *también* implica que la UE sería una entidad parecida a un estado, a pesar de la política de descentralización. Para el gobierno del Reino Unido eso fue un cambio en la noción de la UE como una unión de estados. Dar expresión a la nación propia puede reducirse a *retener* la expresión de esas cosas que lo hacen una nación-estado. El Primer Ministro Tony Blair dejó claro esto en la cumbre de la UE para finalizar la nueva constitución cuando dijo:

De particular importancia para nosotros es el reconocimiento – expreso- de que lo que queremos es una Europa de naciones, no un superestado federal... Los impuestos, la política exterior, la política de defensa y nuestras fronteras británicas permanecerán en la prerrogativa de nuestro gobierno nacional y parlamento nacional. Esto es inmensamente importante. (Black and Wihite, 2003)

Para los palestinos, por ejemplo, las parafernalias del carácter de estado son vitales desde muchos ángulos diferentes. Presentar las instituciones 'casa a medio camino'⁶ de la Autoridad Palestina como una forma de estado embrionario ha sido importante. Como el contexto de la postguerra iraquí guió al 'mapa vial' para la paz de Medio Oriente patrocinado por Estados Unidos, esto dio a entender que 'Palestina' existe como ambos, como una entidad política – como un 'estado', para ser más precisos – *y* a la vez no.

Hay una 'Autoridad Palestina' (aunque no llamado 'gobierno'); y existe un 'Consejo Legislativo Palestino' (aunque éste es frecuentemente mencionado como un 'cuasi-parlamento', dando a entender que éste no es un parlamento

6. Nota del traductor: 'halfway-house'.



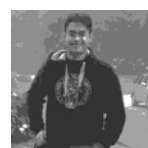
real, ejemplo: parte de un gobierno real con un estado real). El anterior líder palestino Yasser Arafat tuvo la 'presidencia' de la Autoridad Palestina (AP), pero él no fue 'presidente'. Sin embargo la AP tiene un 'Primer Ministro' – una posición la cual ha sido ocupada por Mahmoud Abbas y Ahmed Qureia. En esto los palestinos y otros patrocinadores en el proceso de paz tienen el deseo de dar nombre y operar instituciones y oficinas las cuales se vean y suenen como algo parecido a un estado.

5.5. 'Un sentido de pertenencia y asociación en los cuales el *sentimiento* y la *emoción* juegan un rol importante'.

El nacionalismo se trata de tierra o territorio y lo que esto significa para la gente. Los nacionalistas hacen demandas para centralizar ciertas extensiones de tierras para ellos, para su gente, para su historia colectiva, tradiciones, culturas y sufrimientos:

Cuando cien mil nacionalistas marchan por Sherbrooke Street [en Montreal, Canadá] coreando 'El Quebec de los quebequenses', ellos no sólo hablan acerca del establecimiento de un lenguaje público o acerca de la protección de la cultura quebequense. Ellos hablan acerca de la relación conjunta entre un pueblo y un territorio y el futuro. (Walker, 1999, p.155)

El apego emocional a la tierra es tomado sobre varios aspectos en debates acerca nacionalidad y comunidad. Como hemos visto, éste es material, económico y simbólico, todo a la vez. Este es acerca de propiedad y apropiación, inclusión de la nación de uno y exclusión de los otros.



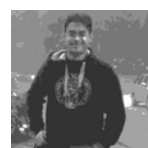
El *dar nombre* es una parte crítica de esto, un hecho que es claro en el ejemplo del conflicto palestino-israelí:

Algunas villas árabes en la Palestina anterior a 1948 que fueron abandonadas durante la guerra de 1948 fueron renombradas con su equivalente hebreo llevando a pugnas sobre derechos municipales; la villa árabe de Ein Houd, por ejemplo, fue refundada en 1953 como la colonia israelí de artistas Ein Hod. (Sucharov, 1999, p.185)

De hecho, más generalmente, el apego a la tierra, e imbuir acerca de la tierra cargados significados simbólicos, es un aspecto central de este conflicto. Los palestinos (y todos los árabes), por ejemplo, llaman a Jerusalén al-Qods, lo que traducido significa 'la santa', imbuyendo a la ciudad con un especial significado político-espiritual; uno espiritual tanto como político y geográfico como el centro de Palestina. De manera similar:

Para nutrir su histórico reclamo para Sión a través de los siglos, los judíos han tenido que acudir a narraciones históricas y símbolos nacionales para afianzar el lazo entre la gente y la tierra. Los judíos tienen históricamente canciones tradicionales acerca del regreso a Sión, y la literatura judía contiene referencias a la santidad de Jerusalén y la tierra. (Sucharov, 1999, p.186)

También es de notar que las fronteras y los límites no tienen que ser entendidos como normalmente lo son: entidades fijas con claros significados y consecuencias. Recientes análisis, por ejemplo, han explorado los límites nacionales como 'procesos sociales complicados y discursos en vez de líneas fijas' (Paasi, 1999, p.73). Uno puede argumentar que los límites no persisten en virtud de haber sido dibujados sobre mapas acordados, sino principalmente a través de la práctica diaria, la cual los promulgan y refuerzan; desde las alcabalas hasta las señalizaciones; por ejemplo. Aún más, nuestra noción de qué



realmente constituye 'los límites' necesita ser flexible para captar un cúmulo de realidades políticas diarias, como en el trabajo de Huysmans (2005) con respecto al asilo buscando dar testimonio.

En el mismo hilo pero en un contexto muy diferente, considere lo que el historiador Rashid Khalidi llama 'la quintaesencial experiencia palestina'⁷, la cual 'da luces sobre algunos de los más básicos asuntos que surgen por la identidad palestina'... '[y los cuales] toman lugar en la frontera, un aeropuerto, una alcabala: en resumen, en cualquiera de esas muchas barreras modernas donde las identidades son chequeadas y verificadas. Lo que les pasa a los palestinos en eso puntos de cruce los trae a casa tanto como lo que comparten en común como pueblo' (Khalidi, 1997, p1).

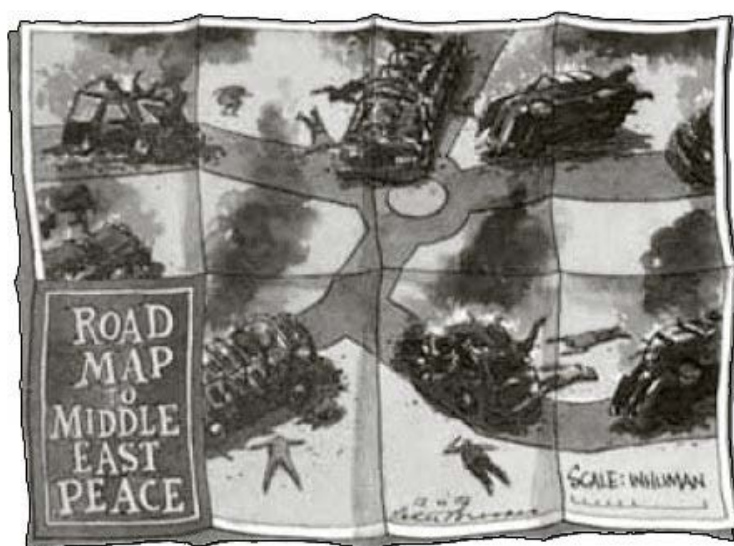
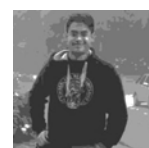


Figura 6 Mapa vial

En esta sección hemos explorado las diferentes dimensiones del nacionalismo como una ideología. Ahora tomaremos rumbo por vías en las cuales los teóricos políticos han intentado tratar con el asunto de los principios de la autodeterminación nacional y secesión.⁸

7. Nota del traductor: 'the quintessential Palestinian experience'.

8. N. del T.: Si el lector requiere el capítulo 6 traducido póngase en contacto.



Resumen

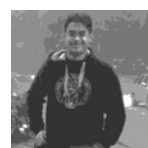
- El nacionalismo es una ideología particularmente potente, deduciblemente diferente de otras formas de ideología.
- Freedman establece varios elementos de la estructura principal del nacionalismo, los cuales ayudan a enmarcar los debates acerca del tema y discusiones de la idea y su práctica.



7. Conclusión

Hemos explorado las naciones, la autodeterminación nacional y la secesión como ideas políticas vivientes. Tal vez algunos puntos que surgieron para el debate son los siguientes:

- La nación-estado es la comunidad política básica en el mundo contemporáneo, a pesar de los retos regionales y globales.
- Los enfoques subjetivos para definir naciones, priorizando el sentido de pertenencia a un grupo nacional, dan ventajas a los esfuerzos por construir definiciones objetivas.
- Los aspectos simbólicos e imaginados, pueden ser tan importantes como los históricos u otros 'hechos' culturales acerca de la nación.
- El nacionalismo es una ideología política potente y multifacética, sin embargo podemos apuntar con precisión algunas características generales compartidas por todos los movimientos nacionalistas.
- Los teóricos políticos han ofrecido respuestas imaginativas a dilemas de secesión y autodeterminación nacional, tales como los enfoques democráticos y terapéuticos.
- Todas las 'soluciones' teóricas para asuntos de secesión son vulnerables a objeciones.
- Nuestros juicios de las teorías políticas pueden depender en (algunas veces tácitas) suposiciones que hacemos acerca de realidades políticas y casos específicos.



Referencias bibliográficas

Anderson, B. (1983) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London, Verso.

Archard, D. (1995) 'Myths, lies and historical truth: a defence of nationalism', *Political Studies*, vol.43, no. 3.

Baogang He (2002) 'Referenda as a solution to the national-identity/boundary question: an empirical critique of the theoretical literature', *Alternatives*, vol.27.

Beiner, R. (1999) 'Introduction: nationalism's challenge to political philosophy' in Beiner, R. (ed.).

Beiner, R. (2003) 'Review of Moore, M., *The Ethnics of Nationalism*', *Ethics*, January.

Beiner, R. (ed.) (1999) *Theorizing Nationalism*, New York, SUNY Press.

Black, I. and White, M. (2003) 'Giscard's warning: don't tamper with my EU draft', *The Guardian*, 21 June.

Castle, S. (2003) 'EU blueprint drops federal reference after Blair protests', *The Independent*, 24 May.

Charlesworth, J. and Humphreys, W. (2005) 'Challenging centre-periphery relations in health policy' in Prokhovnik, R. (ed.) *Making Policy, Shaping Lives*, Edinburgh, Edinburgh University Press/The Open University.

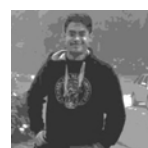
Dahl, R.A. (1989) *Democracy and Its Critics*, New Haven, Yale University Press.

De-Shalit, A. (1996) 'National self-determination: political not cultural', *Political Studies*, vol.44, no.5.

Duarte Level, Lino (19??) 'Historia Militar y Civil de Venezuela'.

Freedden, M. (1998) 'Is nationalism a distinct ideology?', *Political Studies*, vol.46, no.4.

Geertz, C. (2000) *Available Light: Anthropological Reflections on Philosophical Topics*, Princeton, Princeton University Press.



Gieben, B. and Lewis, P. (2005) 'Framing politics: the state in context' in Lewis, P. (ed.) *Exploring Political Worlds*, Edinburgh, Edinburgh University Press/The Open University.

Guibernau, M. (1996) *Nationalisms*, Cambridge, Polity Press.

Guibernau, M. (2005) 'Centre-periphery relations: government beyond Westminster' in Heffernan, R. and Thompson, G.F. (eds).

Heffernan, R. and Thompson, G.F. (eds) (2005) *Politics and Power in the UK*, Edinburgh, Edinburgh University Press/The Open University.

Held, D. (2000) 'The changing contours of political community: rethinking democracy in the context of globalization' in Holden, B.B. (ed.) *Global Democracy: a Debate*, London, Routledge.

Hitler, A. (1925) 'Mi lucha', Traducción al castellano por Alberto Saldivar.

Huysmans, J. (2005) *What is Politics?*, Edinburgh, Edinburgh University Press/The Open University.

Khalidi, R. (1997) *Palestinian Identity: the Construction of Modern National Consciousness*, New York, Columbia University Press.

Moore, M. (1997) 'On national self-determination', *Political Studies*, vol.45, no.5.

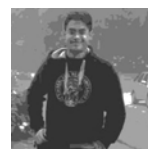
Newman, D. (ed.) (1999) *Boundaries, Territory and Postmodernity*, London, Frank Cass.

Norman, W. (1999) 'Theorizing nationalism (normatively)' in Beiner, R. (ed.).

Paasi, A. (1999) 'Boundaries as social processes: territoriality in the world of flows' in Newman, D. (ed.).

Said, E. (1979) *The Question of Palestine*, London, Routledge and Kegan Paul.

Siso Martínez, J.M. (1957) *Historia de Venezuela*, Caracas, Editorial Yocoima.



Sucharov, M. (1999) 'Regional identity and the sovereignty principle: explaining Israeli- Palestinian peacemaking' in Newman, D. (ed.).

Thompson, G.F. (2005) 'Policy networks and interest representation' in Heffernan, R. and Thompson, G.F. (eds).

Verdery, K. (1996) 'Whither "nation" and "nationalism"?' in Balakrishnan, G. (ed.) Mapping the Nation, London, Verso.

Walker, B. (1999) 'Modernity and cultural vulnerability: should ethnicity be privileged?' in Beiner, R. (ed.).

Weizman, E. (2002) 'The politics of verticality', http://www.opendemocracy.net/conflict-politicsverticality/article_801.jsp (accessed 22 March 2007).

Whelan, F. (1983) 'Prologue: democratic theory and the boundary problem' in Pennock, J. R. and Chapman, R.W. (eds) Nomos XXV: Liberal Democracy, New York, New York University Press.

Lectura adicional

Anderson, B. (1983) Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism, London, Verso.

Beiner, R. (ed.) (1999) Theorizing Nationalism, New York, SUNY Press.

Freedman, M. (1998) 'Is nationalism a distinct ideology?', Political Studies, vol.46, no.4.

